

"Banco Mundial: cortina de humo para las plantaciones de palma", *EcoPortal*, Buenos Aires, Argentina, 01 de septiembre de 2010.

Consultado en:

http://www.ecoport.com.ar/Eco-Noticias/banco_mundial_cortina_de_humo_para_las_plantaciones_de_palma

Fecha de consulta: 26/04/2013.

El Banco Mundial realiza en Frankfurt entre el 31 de Agosto y el 1 de Septiembre 2010 la última sesión de su proceso de consulta acerca de una estrategia de financiación para sus proyectos de palma aceitera. Grupos ambientales exigen al Banco Mundial que detenga definitivamente su financiación a la palma aceitera.

A nivel mundial las críticas a la producción a escala industrial de palma aceitera no han parado de crecer. En septiembre del año pasado, tras las críticas de varios grupos de todo el mundo, especialmente de Indonesia y Papua Nueva Guinea, el Banco Mundial decidió detener la financiación del sector. El presidente del banco Robert Zoellick aclaró en un escrito, que había encargado a la Corporación Financiera Internacional IFC una revisión de la estrategia actual. Los resultados de dicha revisión resultaron vergonzosos para todo el Grupo del Banco Mundial.

Las plantaciones de palma aceitera, consistentes en gigantescos monocultivos destinados a la industria alimentaria, cosmética, química y de agrocombustibles, tiene consecuencias devastadoras para poblaciones, medio ambiente y clima. La industria de la palma aceitera que el Banco Mundial viene financiando desde hace 45 años no sólo a comunidades locales dependientes de los bosques, sino también a los pequeños productores.

Multinacionales de la palma como la empresa Wilmar son causantes de graves violaciones de derechos humanos, desplazamiento de personas que viven y dependen de los bosques tropicales, destrucción de selvas y su biodiversidad, contaminación de suelos y aguas y empeoramiento del cambio climático.

El Banco Mundial no cumple de esta manera en absoluto con su objetivo de combatir la pobreza, sino más bien todo lo contrario, causa de más pobreza, más cambio climático y es co-responsable de crímenes ambientales y sociales. La expansión de los monocultivos de palma aceitera con su dinero debe detenerse. Las organizaciones ambientales exigen al Banco Mundial que “¡NO financien más plantaciones de palma!”

Klaus Schenck de la organización alemana Rettet den Regenwald dice: "El marco presentado por el Banco Mundial para el sector de la palma aceitera es totalmente insuficiente e inaceptable. Es una mera cortina de humo; las exigencias de las organizaciones sociales y ambientales de todo el mundo no han sido en absoluto tomadas en cuenta”.

Teresa Perez del Movimiento Mundial por los Bosques dice desde Uruguay: "Queremos resaltar, que las plantaciones de palma de aceite no son sostenibles, sino que forman parte de un modelo extractivo basado en la exportación. Para nosotros, el plan presentado por el Banco Mundial para la palma aceitera es una farsa sin resultados positivos”.

Guadalupe Rodríguez del grupo Salva la Selva de España añade: "Monocultivos industriales de palma aceitera no son ni podrán nunca ser sostenibles. La financiación de plantaciones de palma aceitera hacen al Banco Mundial directamente responsable del incremento de la pobreza, violaciones de derechos humanos y crímenes ambientales”.

Almuth Ernsting de Biofuelwatch, el Observatorio de los Biocombustibles dice: "Cientos de organizaciones en todo el mundo han condenado el 'maquillaje verde' que se hace de la palma aceitera. La certificación de las plantaciones, así como los directrices propuestas por el Banco Mundial no son más que maquillaje verde”